

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ
FACULTAD DE ARQUITECTURA Y URBANISMO



**Reconfigurando la memoria:
Reciclaje arquitectónico del patrimonio histórico de Barranco en el siglo XXI**

**TRABAJO DE INVESTIGACIÓN PARA OBTENER EL GRADO DE
BACHILLER EN ARQUITECTURA**

AUTOR

Daniela Fernandez Checa

CÓDIGO

20170099

ASESOR:

Elio Miguel Martuccelli Casanova

Victor Ramiro Mejia Ticona

Lima, julio, 2022



PUCP

Facultad de Arquitectura
y Urbanismo

INFORME DE SIMILITUD

MARTUCCELLI CASANOVA, ELIO MIGUEL y MEJIA TICONA, VICTOR RAMIRO docentes de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Pontificia Universidad Católica del Perú, asesores del trabajo de investigación titulado: RECONFIGURANDO LA MEMORIA RECICLAJE A ARQUITECTÓNICO DEL PATRIMONIO HISTÓRICO DE BARRANCO EN EL SIGLO XXI.

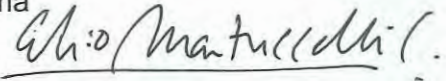
del/ de la autor(a)

FERNANDEZ CHECA, DANIELA

dejamos constancia de lo siguiente:

- El mencionado documento tiene un índice de puntuación de similitud de 7%. Así lo consigna el reporte de similitud emitido por el software *Turnitin* el 20 de marzo del 2024.
- Hemos revisado con detalle dicho reporte y que cada una de las coincidencias detectadas no constituyen plagio alguno.
- Las citas a otros autores y sus respectivas referencias cumplen con las pautas académicas.

Lugar y fecha: Lima 21 de marzo del 2024

Apellidos y nombres del asesor: MARTUCCELLI CASANOVA, ELIO MIGUEL	
DNI: 08274225	Firma 
ORCID: 0000-0003-3823-0664	

Apellidos y nombres del asesor: MEJIA TICONA, VICTOR RAMIRO	
DNI: 10556604	Firma 
ORCID: 0000-0003-0140-2274	

I.- RESUMEN

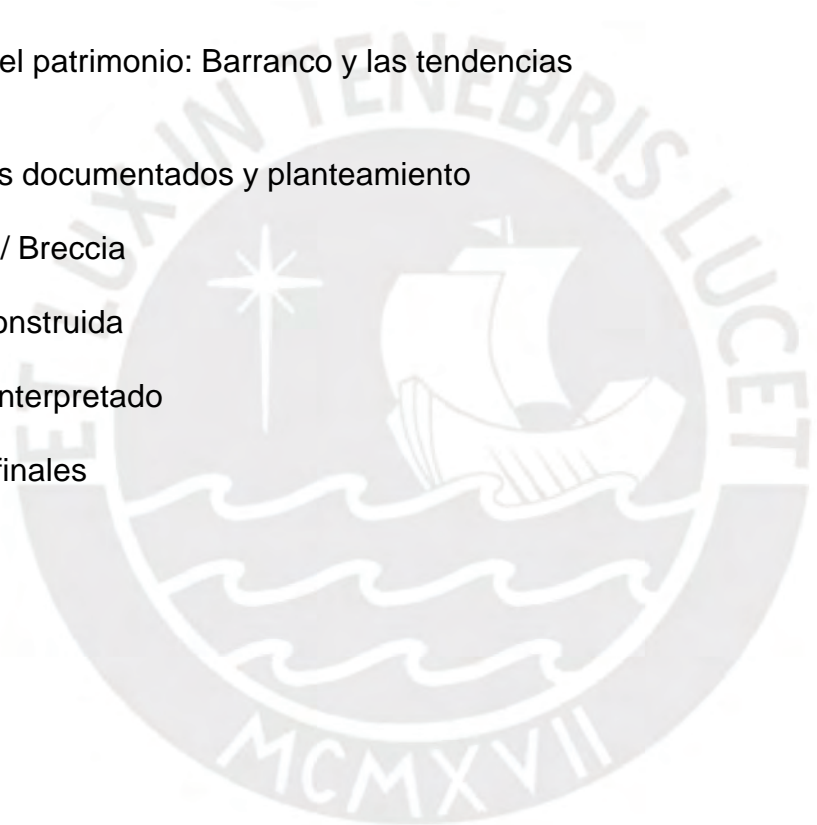
Desde la denominación del distrito de Barranco como Zona Monumental hacia fines de los noventa se evidencia el estado precario de la mayoría de los inmuebles valorados como bienes culturales hasta el día de hoy (INDECI 2003: 18-26). Es así que, como búsqueda de la perduración del carácter patrimonial y la activación del funcionamiento de estos bienes, surgen, en el siglo XXI, las intervenciones de reutilización adaptativa en el distrito, tales como la Casa Apestegui, hoy oficinas DDB Fahrenheit en la avenida San Martín 160; la casa Rosell-Ríos, actualmente el hostel Kokopelli en la avenida Grau 426-428-430; y la ex Galería Lucía de la Puente (Hotel B), en la Av. Saenz Peña. Estos edificios son los tres casos de estudio de la presente investigación.

Es así que se tiene como objetivo principal analizar las condiciones actuales de la reutilización arquitectónica en Barranco mediante la clasificación de cada intervención para demostrar la importancia del reciclaje para la arquitectura, siendo fundamental la distinción del concepto "reutilización" según las propiedades físicas y espaciales de cada edificio en concordancia con su historia y sus nuevos usos. Se propone al reciclaje arquitectónico como una intervención viable dentro de la conservación y proyección del patrimonio cultural hacia el futuro, por lo que, a partir de la concepción de las edificaciones patrimoniales desde la integridad de su historia y sus diferentes etapas de intervención (*breccia*), se analizan los cambios materiales (estructura) como representación de estrategias proyectuales y sus resultados espaciales, en los tres casos mencionados.

De tal manera se demuestra el valor agregado que brinda este tipo de adaptaciones y, de hecho, son estas la que enaltecen el verdadero valor patrimonial e histórico de un edificio: el uso constante en sistemas espaciales y materiales del pasado con dinámicas contemporáneas. Tal resultado contradice la tendencia conservacionista con la que se maneja actualmente las zonas monumentales en el Perú.

ÍNDICE

1. El reciclaje del patrimonio: Barranco y las tendencias universales
2. Antecedentes documentados y planteamiento
3. Palimpsesto / Breccia
4. Materia(re)construida
5. Espacio (re)interpretado
6. Reflexiones finales
7. Bibliografía



1. El reciclaje del patrimonio: Barranco y las tendencias universales

Hacia 1990, el distrito Barranco tenía 13 edificios denominados patrimonio¹ nacional (Lértora 2020). Bajo gestiones de la Oficina del Proyecto de Barranco²(OPB), a fines de la década, parte del distrito es reconocido como Zona Monumental, teniendo declarados, actualmente, a 101 bienes culturales y 52 inmuebles de valor monumental, según el Instituto Nacional de Cultura (2006: plano). La consolidación del centro histórico de Barranco, sin embargo, inicia con la declaración de 280 inmuebles como monumentos nacionales por el INC, tras un registro de 400 propiedades de valor patrimonial como búsqueda de protección legal por parte de la OPB (Lértora 2020). Es decir, no todos los inmuebles han sido conservados. Desde 2003 datan informes de vulnerabilidad y riesgo (INDC 2003: 18-26) de estos, por lo que se ha promovido su reutilización para su perduración y la del carácter monumental del distrito. Aun así, persisten monumentos que no han sido recuperados y permanecen en estado de degradación (RPP 2017).

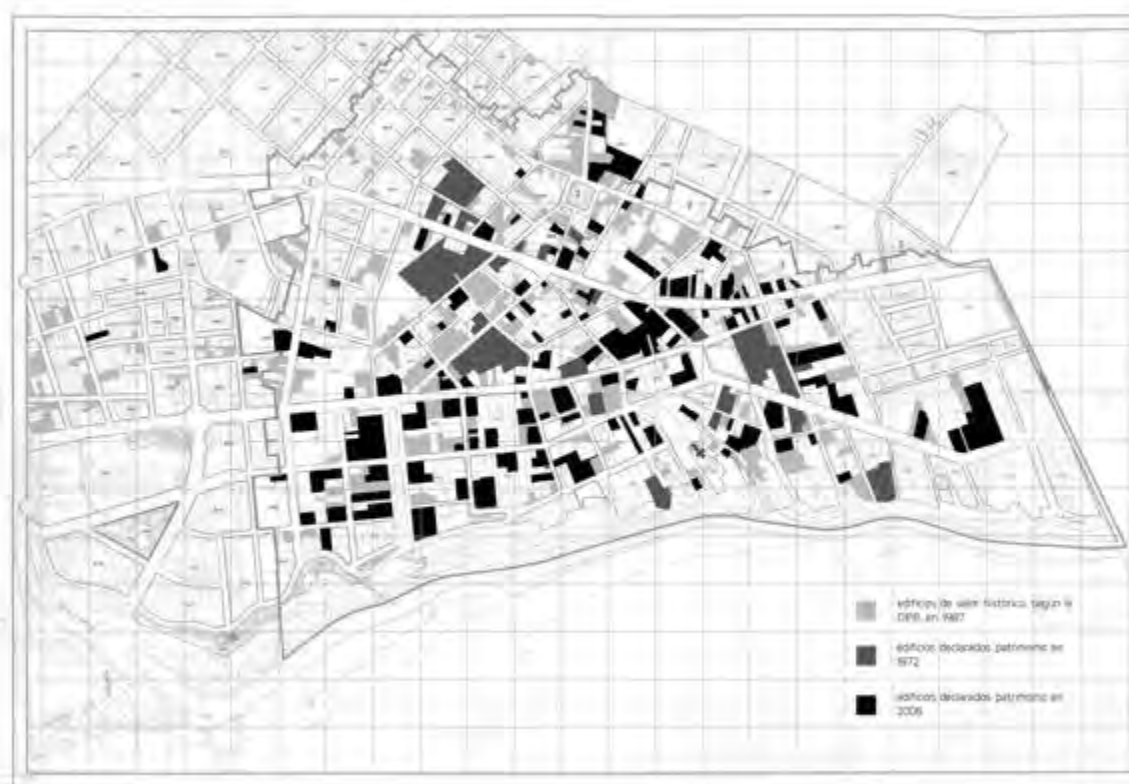


Imagen 1: Plano de edificios declarados monumento en Barranco (1972-87 y 2006)

Fuente: Elaboración propia, base: Lértora 2020 y INC 2006: plano.

Ante ello, surge el concepto del “reciclaje arquitectónico” como herramienta de prolongación del patrimonio a futuro. La reutilización adaptativa o reciclaje, “es la adaptación de una edificación, sin tener que ser radical, para acoger un nuevo uso, evitando perder sus valores culturales-arquitectónicos preexistentes” (Plevoets 2019:23). Como ejemplo, la intervención del Mercado de Barranco (2006), por el arquitecto Aldo Lértora, permitió la preservación del bien cultural ante propuestas de

¹ Término de valor cultural que agrupa “testimonios significativos materiales o inmateriales, legados por las comunidades humanas[...] que permiten transmitir el conocimiento de las diversas culturas en el tiempo como de las actuales[...]” (González-Varas 2018:25)

² Proyecto conformado entre docentes de la Universidad Ricardo Palma, el Patronato de Barranco: civiles ilustres, presididos por el arquitecto Emilio Soyer, el Fondo de Turismo y la Municipalidad de Barranco, en 1987. (Lértora 2020).

demolición por parte de la alcaldía, pese a su previa delimitación como patrimonio (Lértora 2020).


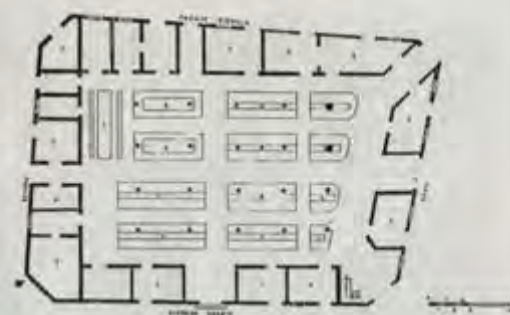
REPUBLICA DEL PERU		Inventario del patrimonio cultural		monumento arquitectónico		Codigo:	
FOPTUR URP-FAU		FONDO DE PROMOCION TURISTICA				REFERENCIA CATASTRAL	
LIMA		LIMA		BARRANCO		SECTOR 5 MANZANA 30	
Av. Grau 509-513-523/Prje. Piérola 109-113-121-123				Municipalidad de Barranco			
AREA DEL LOTE 2,068.00 m ²		AREA CONSTRUIDA 2,243.00 m ²		MODIFICADO		NO SI	
AREA TECHADA 2,068.00 m ²		VOLUMEN CONSTRUIDO 544.00 m ³		CONSOLIDADO		NO SI	
AREA LIBRE		FRENTE DEL LOTE 185.90 m		AMPLIADO		NO SI	
VIVIENDA UNIPERSONAL		EDUCACION		RESTAURADO		NO SI	
VIVIENDA MULTIPERSONAL		INDUSTRIA					
ECLESIASTICO		COMERCIO MERCADO					
		OTROS					
INTERES HISTORICO-ARTISTICO		NINGUNO		INTERES DE AMBIENTE URBANO		NINGUNO	
		NOTABLE				NOTABLE	
		EXCELENTE				EXCELENTE	
		SIMPLE				SIMPLE	
		EXCELENTE				EXCELENTE	
							
ESTADO DE CONSERVACION		ESTRUCTURA		ACABADOS		INSTALACIONES	
NINGUNO		COBERTURA		INTERIOR		GRADO DE PROTECCION	
REGULAR							
MALO							
PROTECCION EXISTENTE: Está declarado Monumento Histórico y se encuentra en la Zona Monumental. Observaciones: los arcos de ingreso laterales muestran filigras de lado a lado.				PROYECTOR PROYECTA: REDONADO: Benavides-Lértora-Darío BENZONADO: Benavides-Lértora			
				FECHA:		APELL 19	
				FECHA:		Mayo 1987	

Imagen 2: Inventario patrimonio cultural, Mercado de Barranco 1987.
Fuente: Lértora 2020:Inventario.

Este concepto proviene de la práctica espontánea y pragmática (Plevoets 2019:7) recurrente a lo largo de la historia, pero su teorización es reciente. No es hasta después del desarrollo de la ‘conservación’ a raíz de las destrucciones de edificios en la Revolución Francesa y la recuperación de inmuebles tras las guerras mundiales, que se sientan las bases de esta teoría con la ‘Carta de Venecia’ en 1964 (Wong 2016:10). Es importante porque, hasta entonces, los conceptos de conservación y reutilización solían ser intercambiables y guiados por tres enfoques: la conservación estilística del arquitecto Emmanuel Violet-le-Duc, la adoración por la ruina del escritor John Ruskin y, posteriormente, las intervenciones del arquitecto Camilo Boito como catalizadores del conservacionismo³ científico y crítico (Plevoets 2019:11-12).

En Perú la reutilización arquitectónica pasa desapercibida; no obstante, encontramos esta larga tradición en culturas prehispánicas. Estas se planteaban el tiempo de manera cíclica, para luego trasladarlo a la arquitectura. Generalmente contaban con dos instancias de reciclaje: la primera, basada en la muerte y entierro de edificios para su uso como plataforma en nuevas construcciones; y la segunda, de los incas, se basaba en la modificación de edificaciones pertenecientes a sociedades subducidas por su imperio (Guzmán 2008). Posteriormente, en Lima se abogó por una conservación estilística, en la cual se mantienen como nuevos sus edificios patrimoniales y no ha sido

³ Restauración estilística. Únicamente recupera la estética o mantiene la ruina.

hasta el siglo XXI que se percibe una mayor variedad de intervenciones formales en el patrimonio, como se mencionó inicialmente.

2. Antecedentes documentados y planteamiento

Habiendo profundizado en cuanto al reciclaje arquitectónico, es pertinente analizar bibliografía específica y acerca del patrimonio, para entender y cuestionar su pertinencia en el centro histórico de Barranco.

Bie Plevoets, Koenraad van Cleempoel (2019) y Liane Wong (2016) plantean dos distintas aproximaciones universales respecto a la reutilización. Los primeros, arquitectos profesores en la Universidad de Hasselt en Bélgica, la abarcan según la historia, estrategias generales y repercusiones urbanas, en su libro *'Adaptive reuse of built heritage'* (2019). Ellos priorizan la preservación de la 'autenticidad' como integral para el reciclaje (Plevoets 2019: 1-52), pero no se detienen en jerarquizar criterios de intervención. Por otro lado, la arquitecta docente del *Rhode Island School of Design*, Wong, en su libro *'Adaptive Reuse: Extending lives of buildings'* (2016), se enfoca en el carácter evolutivo de los conceptos vinculados a la reutilización, la cual define como la adaptación para permitir el crecimiento continuo de un espacio en desuso, para servir a nuevas necesidades, generando densas narrativas históricas. No plantea extensos casos de estudio, sino que aborda una teoría a base del comportamiento humano, que explica las intenciones y consecuencias detrás de grupos de estrategias adaptativas (Wong 2016: 34).

Respecto a Lima en el siglo XXI, la edición 23 de la revista 'Arquitextos', resalta el campo de la reutilización mediante tres ejes. Se define y ejemplifica el reciclaje con artículos como el del arquitecto Elio Martuccelli (2008) y el proyecto del antiguo mercado de Barranco (Lértora 2008). Además, se menciona la relevancia histórica-cultural de este concepto, procedente del reciclaje en sociedades prehispánicas (Guzmán 2008), y su relevancia actual como mejora ante el calentamiento global y el gran consumo energético que conlleva la construcción, según el arquitecto Martin Wieser (2008).

Para abordar el conservacionismo en Barranco, se consideran el libro 'Patrimonio cultural: Conceptos, debates y problemas' (González-Varas 2018) y el informe del 'Reglamento de Construcción para la Zona Monumental de Barranco' (INC 1996). En el primero, el historiador español, valida la reutilización como una metodología específica para la preservación patrimonial como bien cultural, pese a su perspectiva conservacionista. Además, profundiza en su relevancia en la construcción de memoria colectiva cultural y aporta criterios para valorar estos bienes (González-Varas 2018:34-42). En contraste, el vigente informe del distrito, aborda una recopilación teórica, arquitectónica y urbanística del patrimonio barranquino. Su pertinencia radica en la información histórica y criterios de intervención conservacionista a fines del siglo XX, proyectando un panorama histórico del distrito antes de intervenciones contemporáneas.

Se reconoce que, debido al carácter emergente del campo del reciclaje, las referencias sobre la reutilización en Barranco son escasas y los documentos extranjeros abordan metodologías casuísticas que carecen de una aproximación de análisis arquitectónico. Debido a esto, esta investigación propondrá una metodología de análisis de estrategias de reciclaje arquitectónico patrimonial en el siglo XXI, según el tipo e intensidad de la intervención presenciada en base a tres enfoques: el palimpsesto, la materia y el espacio. Se tomarán como casos de estudio la casona Rosell-Ríos, la casa Apesteguía y la ex Galería Lucía de la Puente: tres aproximaciones distintas, en intensidad y tipología, al reciclaje de una edificación.

3. Palimpsesto / Breccia

“En el proceso de la reutilización adaptativa, la edificación existente es considerada como un valioso contenedor de capas sucesivas de materiales, historias y narrativas” (Plevoets 2019:28). Se trata de una aproximación al edificio como un proceso evolutivo que permite la coexistencia de diferentes expresiones temporales, es decir, un palimpsesto. Esto es una “...metáfora para referirse a la acumulación de trazas materiales e inmateriales del pasado en paisajes urbanos históricos” (Plevoets 2019:29), caracterizado cronológicamente por sus capas arquitectónicas. Sin embargo, a pesar de la extensión de este concepto, los arquitectos Plevoets y Van Cleempoel (2019:29) prefieren reemplazarlo por el término ‘breccia’⁴: una combinación de data histórica no necesariamente ordenada ni del mismo origen, que forma una unidad, con el fin de valorar con mayor autenticidad una edificación y poder adaptarla adecuadamente.

Esta sección valora la aproximación al patrimonio desde la integridad de sus componentes, desde la ‘breccia’, como oposición a la preferencia estilística conservacionista. Se considera, pues, la posibilidad de que el apogeo de cada monumento pueda radicar en el cambio (Plevoets 2019:29). Como diría Rafael Moneo (2018:45), la vida de un edificio no concluye en su construcción ni en su conservación inicial, ya que esto reduciría dicha vida en un preciso instante, sino en el cambio continuo al que toda sociedad, y por ende la arquitectura, está sujeta. Por ello, se abordarán los cambios presentados en los tres casos de estudio en sus más de cien años de vida.

Casa Apesteguía

Esta edificación, ubicada en la avenida San Martín 160, es conocida en la actualidad como Oficinas Fahrenheit DDB, tras la intervención de ‘Masuno studio’⁵(2015). Inicialmente, este rancho⁶, construido por su primer propietario Carlos Mejía (1904), contaba con un solo piso al cual se le añadió, casi de inmediato, un segundo como mirador y área de recreo. La casa republicana, de estilo neo-clásico (Imagen 3), en su primera etapa contaba con un volumen posterior que se extendía hasta el límite de la propiedad en el Jr. Martínez de Pinillos (Seinfeld 2014:02). En 1930 (segunda etapa), se transformó el segundo nivel: se clausuran las mamparas y terrazas para consolidar un conjunto bifamiliar para alquiler (INC 1996:536).

Por otro lado, la intervención del arquitecto Juvenal Baracco (1977), representa la tercera etapa del rancho Apesteguía, cuyo nombre se debe a su nuevo propietario, Raúl Apesteguía Bresciani (INC 1996:536-7). Esta consistió en transformar el rancho bifamiliar a multifamiliar, de ocho departamentos y una tienda museo en semisótano, y se caracterizó por su labor en los nuevos refuerzos estructurales, la demolición del volumen posterior para aislar al conjunto, la simetría de las fachadas y la perforación de la crujía central para ubicar las escaleras de acceso a las viviendas (Seinfeld 2014:01).

⁴ “...roca que consiste de ásperos sedimentos fragmentados de diferentes orígenes consolidados o cementados entre sí...” (Plevoets 2019: pp. 29).

⁵ Estudio de arquitectura de los arquitectos Peter Seinfeld y María Paz Ballen.

⁶ Vivienda sofisticada, típica de Barranco, caracterizadas por su galería frontal que relacionaba la vivienda con el exterior (Lértora 2020).



Imagen 3: Fachada Casa Apesteguía
Fuente: Propia.

La casa experimentó una tercera remodelación que independizó los departamentos del primer nivel para generar la recepción del hotel que surgió tras el fracaso de la multifamiliar (Seinfeld 2014:01). La quinta etapa (2013) se dio a manos de 'Masuno studio' y bajo la posesión del Banco Internacional de Finanzas, con la voluntad de incorporar dos viviendas y una oficina. Sin embargo, su consolidación en el 2015 consistió únicamente en las oficinas. Consciente de la '*breccia*' mencionada, el proyecto buscó recuperar el espacio de la crujía central con una gradería que ocupa el vacío, externalizar las circulaciones verticales, y reconfigurar los muros preexistentes (Imagen 4).

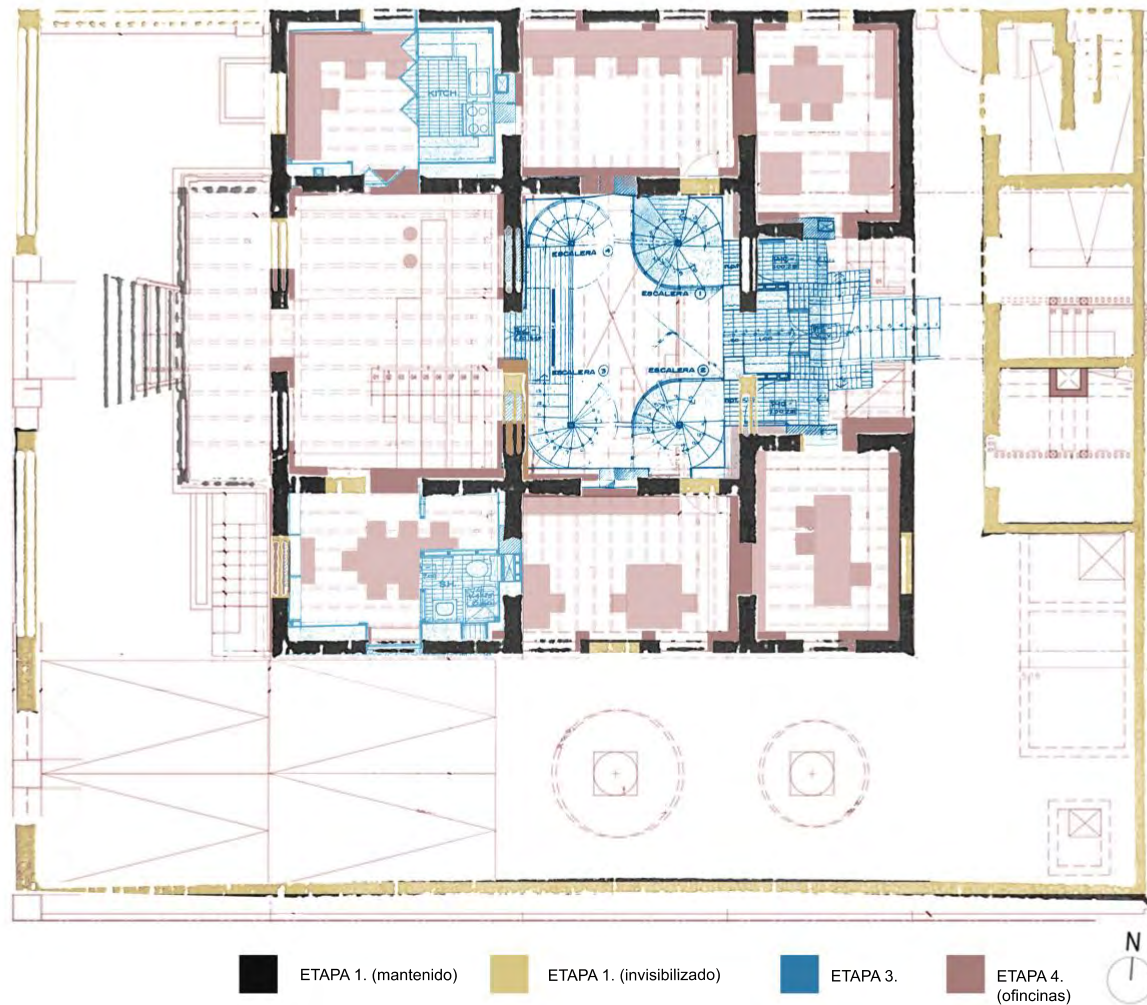


Imagen 4: Superposición de etapas. Casa Apesteguía
 Fuente: Elaboración propia en base al plano Archdaily 2015 y INC1996.

Casona Rosell-Ríos

Ubicada en la avenida Grau 426-428-430, Barranco, la casa se construyó entre los años 1909 y 1915 por su primer propietario Juan Esteban Ríos y el arquitecto francés H. Ratonin. Caracterizada por su tipología de rancho villa⁷ con planta en 'u', esta casona fue habitada desde sus inicios por Luzmila, hija del primer propietario, y su esposo Teodonsio Rosell (de allí el nombre de la casa). Esta primera configuración presenta dos viviendas en una, con crujías laterales de habitaciones, un acceso secundario, y una segunda sala y cocina externas al volumen principal; sin embargo, debido al fallecimiento del padre, su uso fue unifamiliar (Rosell-Ríos). Se consolidó el carácter de estilo ecléctico, donde dialogaban distintas expresiones arquitectónicas locales y extranjeras: el clasicismo, el neo-clásico, art Nouveau y decoraciones neo-prehispánicas (Lértora 2020).



Imagen 5: Fachada Casa Rosell-Rios
Fuente: Propia.

⁷ Vivienda con semisótano de almacén, procedente de Europa. Cuenta con una escalera exterior de acceso a la planta principal (Lértora 2020).

Los Rosell-Ríos mantuvieron en uso la vivienda hasta el año 1980, habiendo alquilado la crujía sur desde 1960 hasta fines de los noventas a otra familia (Lértora 2022). En esta segunda etapa (los sesentas) se fragmentó la vivienda mediante el uso de tabiques y se agregó un nuevo baño para permitir el uso autónomo de cada sector. Posteriormente, en 1972 se la declaró monumento patrimonial, promovido por los propietarios José y Luis Rosell Ríos, hijos de los primeros dueños. Tras el terremoto de 1974, se realizaron extensas obras de restauración y mantenimiento, sobre todo en las cornisas y la puerta de ingreso lateral. Además, se transformó la crujía norte en oficina y taller de arte (etapa tres) según el inventario del POB (Lértora 2020), donde se la clasifica de excelente interés histórico debido a su previa definición patrimonial.

Las etapas cuatro y cinco son desarrolladas bajo la posesión de la siguiente generación Rosell, hijos de los hermanos José y Luis. En la cuarta, se desarrolla la revaloración por Casacor 2009⁸, con la intervención del arquitecto Aldo Lértora. En esta se restauraron la cúpula, teatinas y muros de toda la casona (Lertora 2020); sin embargo, tras el popular evento no se consolidó su uso permanente, ya que paso a ser deshabitada y posteriormente a alojar pequeños eventos y a una productora de televisión hasta el 2018 (Fernández 2022). Tras un par de años sin uso, la empresa de hostales Kokopeli apostó por el reciclaje de la casona, restaurándola y adaptándola para su nuevo uso de hospedaje y bar (Lértora 2020), iniciando operaciones en el 2021. Esta consistió en la expansión hacia el local lateral y la modernización y segmentación de las habitaciones interiores con modernas intervenciones de camarotes y espacios secundarios (Imagen 6). En la actualidad, la casona Rosell-Ríos evidencia el “relanzamiento de la arquitectura antigua hacia el futuro” (Lértora 2020) mediante un reciclaje patrimonial que se adapta hacia lo moderno, manteniendo sus valores preexistentes



⁸ Exposición anual de decoración. Busca revalorar casas monumentales en abandono (Lertora 2020).

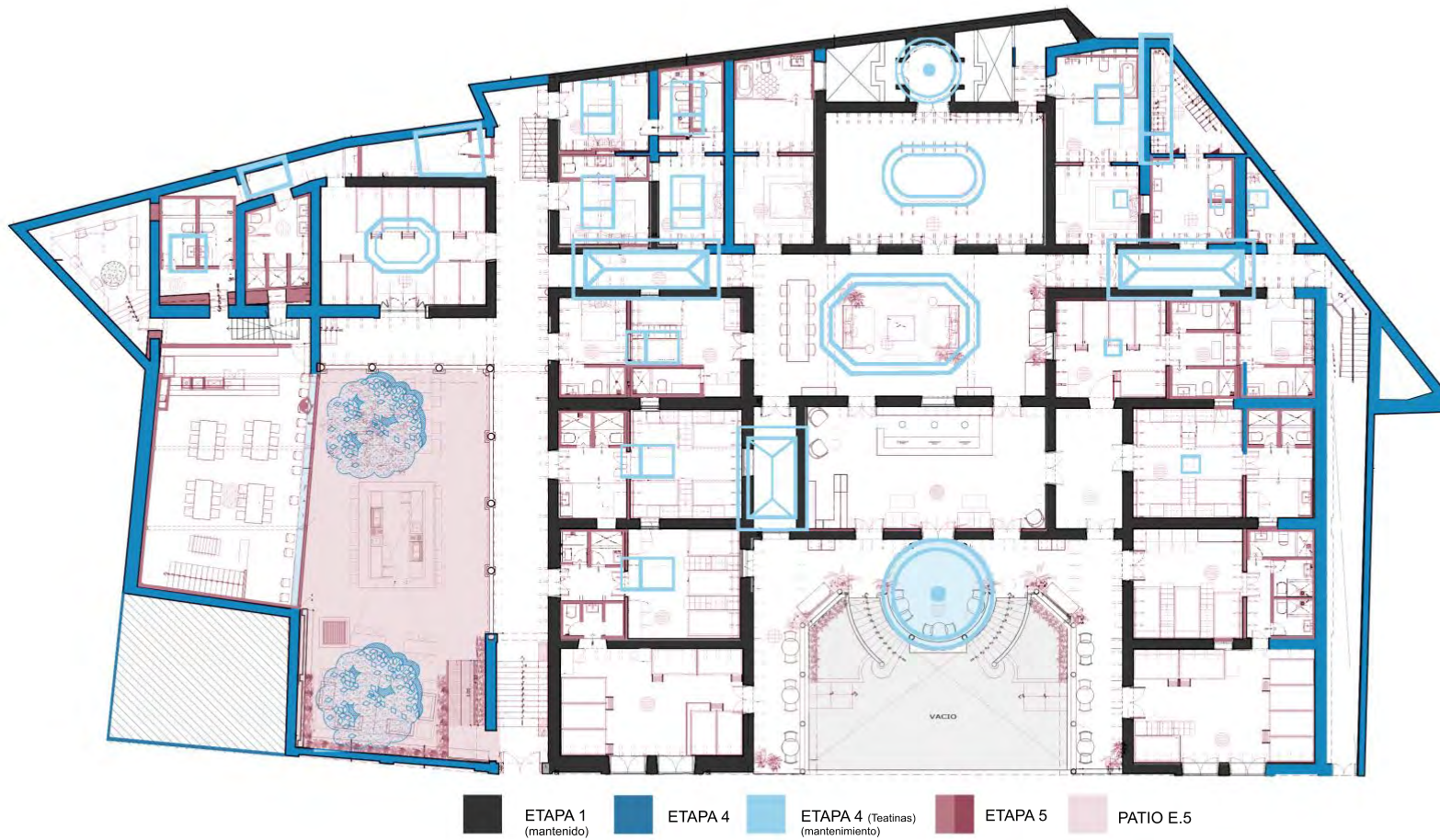


Imagen 6: Superposición de etapas en planta principal de la Casa Rosell-Ríos
 Fuente: Elaboración propia en base a Lértora 2020.

Ex Galería Lucia de la Puente

La antigua galería de arte, construida entre 1910 y 1920, está emplazada en la avenida Sáenz Peña. En su primera etapa presentaba la tipología de rancho en 'u'⁹ de un solo piso de vivienda unifamiliar. La fachada actual no se compuso, sin embargo, hasta su segunda etapa, cuando la propietaria María Lucila Abrill (1922) construyó un departamento sobre la edificación preexistente (INC 1996:522), abarcando aproximadamente un tercio de la planta inferior (Imagen 8).

Los posteriores dueños, a partir de 1926, procedieron a subdividir y vender secciones de la vivienda, manteniendo el uso unifamiliar en la sección restante. Esta, definida en la tercera etapa, se compuso por un tercio del lote, el cual fue comprado por Lucia de la Puente junto a una antigua subdivisión del edificio, para su reciclaje como galería de arte. Esta cuarta etapa se caracterizó por la intervención del arquitecto David Mutal (2019:51-59) en 2002, quien restauró la casa republicana y amplió el espacio con una sala de exhibición: volumen que rompe el eje preexistente y distingue espacialmente a lo nuevo. La última etapa, la quinta, consiste en la expansión del Hotel B (2016), por el mismo arquitecto, en la que se adaptan los espacios previamente distribuidos para habitaciones y se rediseña la escalera como protagonista del espacio (Mutal 2019:29-49). Se considera esta como una reutilización adaptativa en sintonía con sus capas previas a pesar de añadir elementos y configuraciones espaciales un tanto disruptivas con el pasado, debido a que no busca reconstruir las secciones perdidas, sino, reinterpretarlas.



Imagen 7: Fachada ex Galería Lucia de la Puente

Fuente: Propia.

⁹ Edificación con galería en fachada, entre dos volúmenes. Con dos patios posteriores que, junto a teatinas, iluminan la crujía lateral de habitaciones.



Imagen 8: Superposición de etapas, ex Galería Lucia de la Puente
 Fuente: Elaboración propia en base a plano Mutal 2019 y INC 1996.

A manera de cierre, es pertinente hablar de '*breccia*' por sobre el 'palimpsesto', ya que no se trata únicamente de elementos agregados consecutivamente, sino que reutilizar estos edificios desarrolla una concepción integral al reinterpretar, sustraer, modificar, transformar e incluso decorar distintos elementos y espacios para valorar un edificio histórico. Como se evidencia en los casos de estudio, la intervención, sin importar sus distintas estrategias, radica en la coordinación entre nuevo uso y '*breccia*', como descubrimiento de nuevas potencialidades de edificios construidos antiguamente, sin perder el valor patrimonial que los caracteriza.

4. Materia (re)construida

La importancia del reciclaje arquitectónico radica en el balance de los elementos añadidos y los sustraídos para permitir su adaptación hacia el futuro y asegurar su perdurabilidad (Lértora 2022:03). Por ello, considerando la *breccia* de cada edificación, en este capítulo se abordarán las acciones que se presentaron en su adaptación para nuevas funciones, contrastando la reconfiguración material desde su composición inicial hasta la actualidad. Para evidenciar la magnitud de cada una, se utiliza la herramienta de la sección arquitectónica de capas superpuestas de elementos extraídos, añadidos y mantenidos, como síntesis visual de las acciones llevadas a cabo.

Casa Apesteguía

Actualmente, este rancho villa mantiene su estructura inicial de adobe y quincha (primer y segundo piso, respectivamente) con losas de madera, debido a que la intervención de MasUno Studio consistió en recuperar la tipología del edificio, a través de la sustracción de las numerosas estructuras de madera¹⁰ que el arquitecto Juvenal Baracco incluyó en su intervención (etapa 3) (Imagen 9). Sin embargo, se mantiene el sótano, con una nueva balaustrada; y la crujía central, cuya perforación resalta por la nueva farola de madera de estilo tradicional barranquino y la gradería central metálica de propia cimentación (Archdaily 2015). Por otra parte, se reubicó el núcleo de circulación vertical como un volumen independiente de lo mantenido en la etapa 3, que consistió en aislar el volumen central mediante la demolición del sector en Jr. Martínez de Pinillos (Imagen 4).

Más allá de su respuesta a la intervención de 1986, la adaptación para el uso de oficinas radicó en replantear los muros iniciales: nuevos muros de adobe que encajan con los preexistentes, y la 'deconstrucción' de los de quincha, al agregar nuevos pies derechos y sustraer el barro de los conservados (Archdaily 2015: plano). Asimismo, se incentiva la circulación horizontal mediante puentes metálicos y permeabilidad de los 'nuevos' muros. Respecto a la funcionalidad, se simplificaron y actualizaron las instalaciones hídricas y eléctricas, disminuyendo las perforaciones preexistentes en los muros.

La proporción de obra nueva en este caso es evidente en relación a lo mantenido de las etapas previas (Imagen 9). Sin embargo, es posible adjudicar esto a los intensos cambios físicos de la etapa 3. Así pues, el reciclaje de la casa en oficina radica en amplificar el lenguaje espacial inicial a través de la reconfiguración de sus elementos estructurales y la adición de dos elementos principales (gradería y escaleras) que simplifican las dinámicas para su nuevo uso y recuperan el orden estructural/espacial original.

¹⁰ Agrupación de escaleras centrales y mezanines

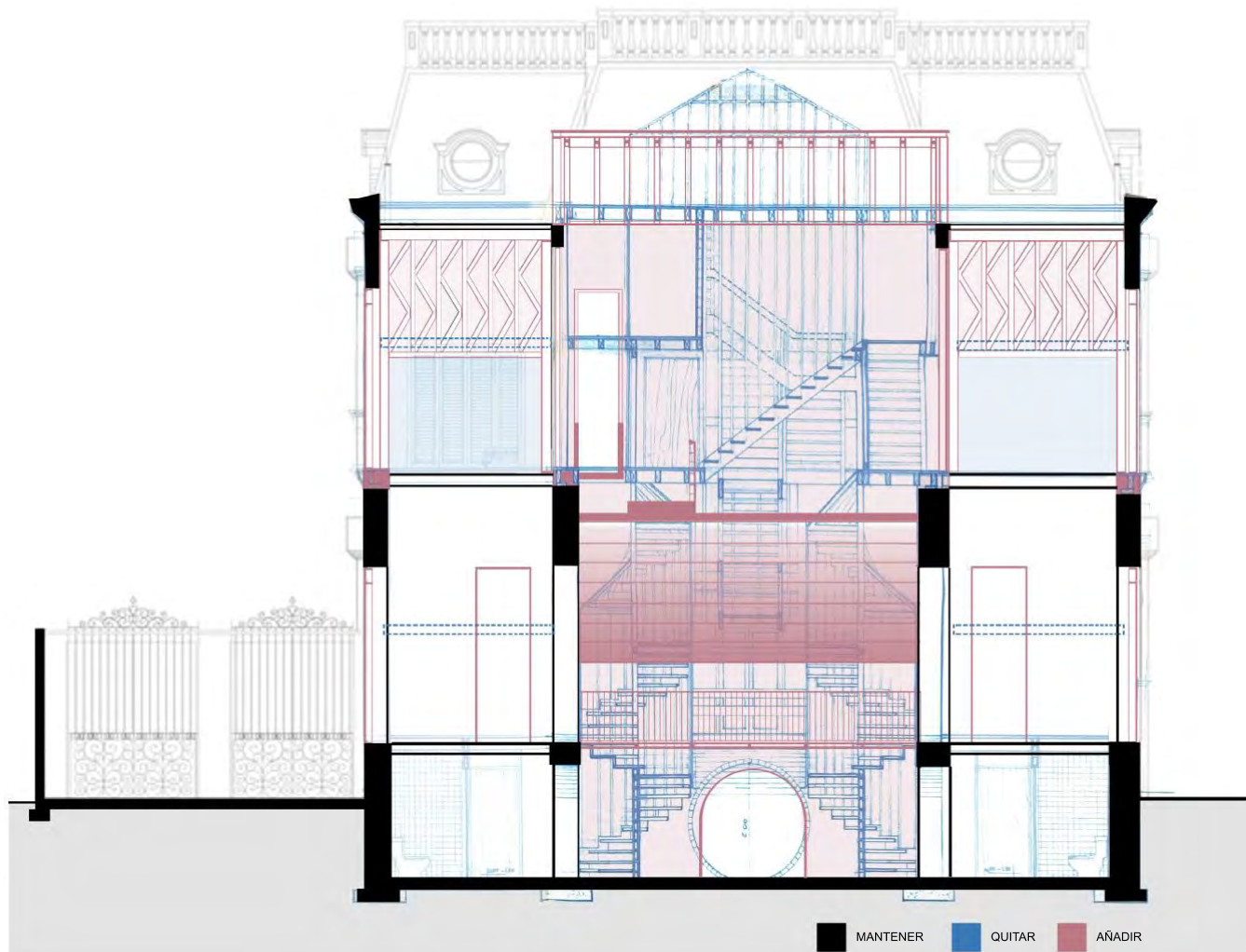


Imagen 9: Superposición de etapas, corte transversal Casa Apesteguía
Fuente: Elaboración propia en base a plano Archdaily 2015 y INC 1996.

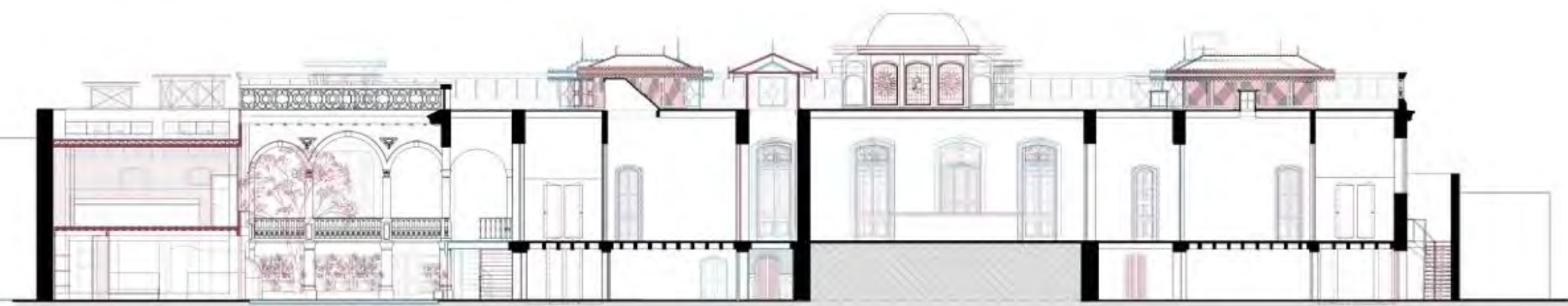
Casa Rosell Ríos

El arquitecto Lértora (2022:04) sustentó que debido al buen estado de conservación del rancho en 'U', su reutilización no radicó en la recuperación de estructuras preexistentes. Estas consistían en muros de ladrillos del semisótano sobre cimientos de piedra y concreto, adobe en el nivel principal de la casa, y techumbres de viguetas de madera con machimbrado bajo torta de barro.

“Para garantizar la conservación y puesta en valor de la edificación original, la propuesta ha sido muy respetuosa y se ha adaptado a la distribución original para el nuevo giro comercial de hostelería.” (Lértora 2020). Es así que la intervención consiste en dos partes: el proyecto nuevo y la adaptación a la preexistencia. En la segunda, se conserva la crujía central, restaurando las decoraciones murales (Imagen 10) y se establecen tres tipos de habitaciones en las crujías laterales: matrimoniales, cubículos personales y compartidas (Imagen 6). Las matrimoniales incluyen elementos simples; las otras dos, cubículos metálicos autoportantes de melamina, separados de las paredes originales, optimizando el espacio disponible y protegiendo los muros de adobe (Lértora 2022:03). El cambio de densidad, de vivienda unifamiliar a hotel, representó un incremento considerable (53) de servicios higiénicos e instalaciones eléctricas. Se emplearon sobrelas compuestas por una capa impermeabilizante; bloques de tecnopor, para empotrar las instalaciones; y una delgada capa de concreto que recibirá revestimiento, sin comprometer la madera original. Además, se realizaron perforaciones únicamente para la bajada de montantes, contenidas en una tabiquería sanitaria de drywall, exenta de la estructura preexistente (Lértora 2022:03).

El proyecto nuevo, el restaurante, se caracteriza por una intervención de mayor intensidad (imagen 10), ya que cuenta con una gran terraza con barra en medio y una estructura metálica de dos niveles que integra la cocina del restaurante y el café. Presenta una “[...]arquitectura de fachada sencilla, caracterizada por líneas horizontales que siguen la modulación y escala de la fachada interior de la edificación [...]” (Lértora 2022:01).

En este caso la proporción de intervención nueva es baja en relación al área construida puesto que consiste en una extensa protección del patrimonio edificado, a través de la optimización de sus espacios para asegurar su perduración en el tiempo y que los elementos agregados puedan ser desmontados en el futuro.



CORTE A-A
ESC: 1/75

■ MANTIENE ■ QUITAR ■ AÑADIR

Imagen 10: Superposición de etapas, corte transversal Casa Rosell-Ríos
Fuente: Elaboración propia en base a Lértora 2020.

Ex Galería Lucía de la Puente

El rancho está compuesto por muros de adobe y quincha, según la tendencia republicana en Barranco. Al momento de la intervención la casona se encontraba en deterioro por su previa segmentación (etapa 3). Por tanto, la intervención del arquitecto Mutal (etapa 4) consistió en restaurar y conservar lo existente, y en un nuevo sector y espacio principal de concreto armado en el área disponible.

Considerando la incompatibilidad material, debido al diferente módulo de elasticidad, se aísla la estructura nueva mediante una escalera de madera oculta, simulando un gran muro de adobe (Imágenes 11y8) (Mutal 2019:56). La proporción del nuevo sector se relaciona con la casona a través de su escala, la preservación del eje central y un lenguaje arquitectónico que dialogante, mediante la iluminación cenital y sus elementos tradicionales, como la teatina de acero en la galería principal. Si bien es cierto que la intervención fue modificada por el mismo arquitecto 15 años después, estos cambios consistieron únicamente en la compartimentación de los espacios interiores de la edificación histórica con muros de drywall, para la implementación de habitaciones.

En cuanto a la adaptación a las necesidades contemporáneas, el proyecto agrega cinco nuevos baños agrupados para evitar la presencia de tuberías. Estas se orientaron en el corredor de servicio lateral para evitar la perforación de muros y losas. Al tratarse de una expansión, existe una gran cantidad de obra nueva (imagen11); sin embargo, esta presenta una escala adecuada y expresión austera, que refleja un buen diálogo con la preexistencia. Además, a pesar de contar con una nueva función y materialidad, en ciertos aspectos se presentan gestos como la profundidad de los vanos que buscan asemejar a los nuevos muros con los de adobe.

En este capítulo se propuso una aproximación al patrimonio desde su historia integral como catalizador de su reciclaje y la adaptación material que conlleva. Para ello se toma la perspectiva del arquitecto para narrar las acciones desarrolladas en relación a lo añadido y sustraído, lo que permite intuir estrategias¹¹ de diseño como parte fundamental del reciclaje patrimonial. Es así que se consideran como estrategias principales 'amplificar', 'optimizar' y 'dialogar', respectivamente. A fin de cuentas, la adaptación y reconfiguración material basadas en estas, articulan una nueva concepción de las dinámicas espaciales.

¹¹ "...mecanismos, procedimientos, paradigmas y artilugios formales que aparecen con recurrente insistencia en la obra arquitectónica... de ellos se valen para configurar lo construido." (Moneo 2004:02)



Corte A-A ■ MANTIENE ■ QUITAR ■ AÑADIR



Imagen 11: Superposición de etapas, ex Galería Lucia de la Puente
 Fuente: Elaboración propia en base a plano Mutal 2019 y plano INC 1996.

5. Espacio (re)interpretado

Los cambios materiales develados en el capítulo anterior han permitido concretar en estrategias generales las adaptaciones contemporáneas de las distintas capas históricas de los edificios patrimoniales en cuestión. Así pues, en esta sección se buscará profundizar en las implicancias espaciales que dichas estrategias conllevan y cómo permiten un entendimiento íntegro de las intervenciones en edificios históricos. En otras palabras, se analizará el resultado espacial de la reconfiguración material de cada caso, para comprender y definir al reciclaje arquitectónico como alternativa viable.

Casa Apestegua

Enfrentando la compleja '*breccia*' arquitectónica y el nuevo uso dispuesto para la casona, la estrategia de amplificar consiste en interconectar los componentes originales de los espacios republicanos mediante un lenguaje contemporáneo que pretende unificar las relaciones espaciales anteriormente invisibilizadas.

Tras la intervención de 1986, la espacialidad de la vivienda multifamiliar se compuso por espacios compartimentados en las esquinas del volumen aislado y una crujía central como "espacio piranesiano entendido desde el resto, el intersticio [...]" (Archdaily 2015) que albergaba ocho circulaciones dentro de un espacio de triple altura. Sin embargo, en las Oficinas Fahrenheit se recupera la escala inicial (etapa 1) en sus crujías laterales, tradicionalmente republicana, con una amplia verticalidad de 4.50 metros de altura, y se opta por extender la conexión horizontal y permeable de las mismas con la 'deconstrucción' de los muros, conectadas a un único y nuevo espacio central que los reorganiza e ilumina. Así, el espacio se entiende como una sola unidad, articulada por el vacío central y amarrada por la escalinata, "una gradería que literalmente ocupa el vacío y lo vuelve habitable" (Archdaily 2015).

Lo nuevo, lo preexistente y lo recuperado, contrastan y dialogan en cuanto a escala y acabados, generando un recorrido espacial complejo entre la recuperación de las losetas mosaico Roselló típicas de las casonas barranquinas (Lértora 2020) y los puentes metálicos y gradería amarillo neón (Imagen12), que se distinguen como nuevos desde su materialidad y dimensiones. Más que una mimesis, es la coexistencia diferenciada exaltada por el color blanco ambiguo entre lo moderno e histórico, al ser parte de la paleta de colores monumentales de Barranco (Lértora2020).



Imagen 12: Corte longitudinal Casa Apesteguía
Fuente: Elaboración en base a imágenes propias y a plano Archdaily

Casa Rosell-Ríos

Debido a su alto grado de conservación patrimonial al ser definida como bien cultural desde 1972 (Fernández 2022), las intervenciones en esta casona siempre han sido controladas y sutiles para proteger su integridad estructural. De esta manera, la intervención de Lértora destaca por otorgarle funcionalidad a espacios preexistentes y prolongar su uso hacia el futuro, sin comprometer la esencia tipológica del edificio. Es así que, la estrategia de optimizar lo preexistente se traduce en la espacialidad de la casona y en su alto nivel de conservación al proponer elementos independientes que no modifiquen, en escala y proporción, el orden espacial previo.

El ingreso monumental, la escalinata, la cúpula y los consecutivos salones, que son mantenidos en su totalidad y enfatizados por la restauración de las teatinas, representan la crujía articuladora y de interacción grupal del edificio. A modo de contraste, las habitaciones compartidas son compartimentadas por cubículos metálicos de camarotes. En este caso, la preexistencia y los elementos agregados realizan un dialogo espacial de contenido-contenedor en el cual el espacio original no se ve alterado en sus dimensiones ni se percibe de manera fragmentada, puesto que las pequeñas divisiones no alcanzan la altura máxima de cinco metros del mismo. A su vez, se diferencia de la arquitectura ecléctica tradicional del contenedor con la expresividad minimalista de las estructuras metálicas.

Por otro lado, la concepción espacial del nivel inferior se ve alterada drásticamente al presentarse unos grafitis como nuevo recubrimiento de las paredes, tanto de los corredores como algunas habitaciones. Esto genera mayor dinamismo en un espacio reducido de 2.30 metros de altura y de nula iluminación natural (Imagen13) Asimismo, juegan un rol importante en este espacio las viguetas expuestas, enfatizando una sensación más 'urbana' y 'subterránea'. Finalmente, el proyecto en el lateral norte del terreno, que no fue clasificado como espacio patrimonial (Fernández 2022), contrasta entre lo permanente y desmontable, entre las técnicas constructivas tradicionales y contemporáneas, los espacios confinados y abiertos, manteniendo una escala reducida que no compite con el espacio patrimonial, sino que lo complementa con su ritmo y composición (Lértora 2022:03).

En la actualidad el edificio destaca por el dialogo constante de tres atmósferas: una típica y tradicional, una '*underground*' y una minimalista y contemporánea.



CORTE B-B
ESC: 1/75

■ MANTIENE ■ AÑADIR (Etapa 4) ■ AÑADIR (Etapa 5- Hotel B)

Imagen 13: Corte transversal Casa Rosell-Ríos
Fuente: Elaboración e imágenes propias en base a Lértora 2022:04-10

Ex Galería Lucía de la Puente.

“No quería que lo nuevo fuera radicalmente distinto de lo antiguo porque esa dualidad competiría con el arte, así que opté por una propuesta más neutra que comunicara la esencia del estilo republicano con un lenguaje moderno” (Mutal 2019:57).

Partiendo de la singularidad que conlleva una preexistencia fragmentada, la hoy sala de exposiciones del Hotel B no conforma un ostentoso volumen concebido a partir del aprovechamiento del espacio vacío por demoliciones anteriores, sino que conserva a modo de dialogo sutil entre lo nuevo y lo preexistente, una escala tradicional republicana en la altura de todos sus componentes.

Los cambios ‘radicales’ en el recorrido se distinguen en cuanto a las ligeras variaciones de iluminación y morfología espacial, concentradas en la galería de arte, ya que los otros ambientes fueron únicamente restaurados y remodelados. Esta marca el refuerzo del eje central mediante la ruptura de la simetría original de la casona, como expansión de la escala horizontal tradicional y conclusión del recorrido (Imagen14). Como contrapunto, la mampara de acceso en la esquina de la misma genera cierta tensión que realza la modificación del eje y contiene el espacio en su triangulación con la iluminación cenital, tradicional de las viviendas barranquinas. Se distingue de lo conservado por su amplitud horizontal y materialidad contemporánea; sin embargo, las teatinas que verticalizan ligeramente el mismo conversan con las restauradas en ambos niveles de la casona. Además, este volumen cerrado está emplazado en lo que anteriormente era un patio tradicional; no obstante, su concepción espacial hace referencia a la de un vacío articulador, igualmente contenido, pero mejor definido.

En este capítulo se entiende a la tensión, dialogo y contraste entre lo preexistente y lo nuevo como la relación catalizadora en un espacio como resultante de las acciones materiales y físicas que jerarquizan y consideran la historia integral de la casona, su uso y estado de conservación. Las estrategias presentadas, a fin de cuentas, permiten describir el proceso en el cual la ‘breccia’ se reinterpreta y plasma en nuevas expresiones arquitectónicas. Es así que, entre sus diferencias y especificidades, escalas y elementos tradicionales, en todos los casos de estudio se conservan la esencia de sus propias tipologías republicanas puesto que se han mantenido los trazados originales de los mismos.



Corte A-A ■ MANTIENE ■ AÑADIR (Etapa 4) ■ AÑADIR (Etapa 5- Hotel B)



Imagen 14: Corte longitudinal, ex Galería Lucia de la Puente
Fuente: Elaboración e imágenes propias en base a plano Mutal 2019

6. Reflexiones finales

La presente investigación valora al patrimonio cultural a partir de la edificación en su totalidad, entendiéndola desde la integridad de su historia. La *'breccia'* se convierte en el catalizador y guía de la comprensión necesaria para el reciclaje arquitectónico definida mediante estrategias y dinámicas espaciales. Asimismo, esclarece el rol del arquitecto como un participante activo en el proceso evolutivo del bien cultural, no como un limitante o agente que sólo brinda valor, ya que como menciona Moneo (2018:45), la vida de un edificio no concluye en su construcción ni en su conservación inicial, sino que radica en el cambio continuo, puesto que, bajo una conservación estricta, este moriría.

El dinamismo y posibilidad de cambio son términos sujetos a la arquitectura, por ello se critica fuertemente la postura del conservacionismo estricto, no solo en el patrimonio declarado en Barranco o en Lima, sino también en aquel por declarar. Por ejemplo, los edificios del movimiento moderno, para arquitectos e historiadores, deben ser declarados patrimonio para que perduren en el tiempo. Sin embargo, ¿será esto eficiente por sí mismo? Pues al igual que con los edificios republicanos de Barranco, la declaración de un bien como patrimonio no debería implicar estancarlo en la historia, sino permitir su comprensión como un conglomerado de capas históricas que, si bien se deben tratar de conservar en la mayor medida posible, no deberían prohibirse nuevas capas al desarrollo del mismo, sea o no un arquitecto reconocido el que lo diseñó en su etapa inicial.

Partiendo de la consideración del reciclaje como adaptación y vehículo de cambio y como una aproximación viable para preservar el patrimonio, se presentaron tres casos de estudio que a su vez implican tres situaciones previas y estrategias de reutilización distintas. Un caso con varias transformaciones previas, otro con alto grado de preservación, y el último como remanente fragmentado de la preexistencia, las casas Apesteguía, Rosell-Ríos y la ex Galería Lucía de la Puente, respectivamente, han sido adaptadas a distintos usos en el siglo XXI. Tanto como a oficinas, a hostelería y a galería de arte, los tres casos han recuperado y mantenido el trazado y escala original de la edificación inicial, ya sea por la preservación de muros o la generación de volúmenes y elementos independientes. Es así que con las denominadas estrategias de *'amplificar'*, *'optimizar'* y/o *'dialogar'*, las intervenciones nuevas se vinculan con lo preexistente, integrándose al conglomerado histórico que representa cada edificación, sin perder su esencia histórica. De hecho, estas intervenciones enaltecen el verdadero valor patrimonial de un edificio, que es su uso constante en sistemas espaciales y materiales del pasado.

Barranco, donde se ubican los casos de estudio, no es el único lugar con centros históricos compuestos por bienes edificados en riesgo estructural o de usos estancados, pues en Perú como en otros países de Latinoamérica esta situación es frecuente. El reciclaje arquitectónico se presenta como activación viable de sus usos, como es el caso de la casa Barragán ubicada en jr. de la Unión, Lima-Perú, que paso de ser una vivienda a un Palais Concert para que, finalmente, hoy aloje un masivo uso comercial, las tiendas Ripley, en sus instalaciones. Otro caso, de similar envergadura y contemporáneo a los casos analizados, es la casa Morey, frente a la Plaza Ramón Castilla en la ciudad de Iquitos, que fue intervenido para adaptar su uso de vivienda unifamiliar a hostelería.

Es así que, esta investigación busca demostrar que, en cuanto a la preservación del patrimonio, el rol del arquitecto contemporáneo no consiste en "[...]congelar la arquitectura [...], sino que sea una arquitectura dinámica que se funcionalice [sic] hacia el futuro, adapte a la modernidad y pueda llegar al futuro en las mejores condiciones, dependiendo de los valores internos de los edificios." (Lértora 2020)

7. BIBLIOGRAFIA

ARCHDAILY

2015 “Oficinas Fahrenheit DDB” *Masunostudio* Consultado: 15 de mayo 2022.
<https://www.archdaily.pe/pe/790137/oficinas-de-publicidad-fahrenheit-ddb-mas-uno-studio>

FERNÁNDEZ CHECA, Daniela

2022 “Entrevista a José Carlos Rosell”. 6 de junio.

GONZÁLEZ-VARAS, Ignacio

2018 *Patrimonio cultural: Conceptos, debates y problemas*. Segunda edición. Madrid: Cátedra.

GUZMÁN, Miguel

2008 “Reciclaje arquitectónico en el antiguo Perú”. *ARQUITEXTOS 23: Renovación urbana y reciclaje arquitectónico*. Lima, año 15, número 23, pp.19-25

INSTITUTO NACIONAL DE CULTURA (INC)

1996 *Reglamento de construcción para la zona monumental de Barranco*. Lima

INSITUTO NACIONAL DE CULTURA (INC)

2006 *Plano de la zona monumental del distrito de Barranco*. Lima: Municipalidad de Barranco

INSTITUTO NACIONAL DE DEFENSA CIVIL (INDC)

2003 *Estudio de Vulnerabilidad y Determinación de Riesgo: Distrito Barranco*. Lima

LÉRTORA, Aldo

2008 “El antiguo mercado de Barranco y su reciclaje a supermercado”.
ARQUITEXTOS 23: Renovación urbana y reciclaje arquitectónico. Lima, año 15, número 23, pp.99-103

LÉRTORA, Aldo

2020 Ciclo de Conferencias CAP. *Recuperación de la memoria original*, Facebook. 28 de noviembre.
<https://www.facebook.com/CAPcn/videos/124998385918079>

LÉRTORA, Aldo

2022 Memoria descriptiva del proyecto de la casa Rosell Rios para Kokopelli.

MARTUCCELLI, Elio

2008 “Reciclar y Renovar. No una sino muchas vidas”. *ARQUITEXTOS 23: Renovación urbana y reciclaje arquitectónico*. Lima, año 15, número 23, pp.94-96

MONEO, Rafael

2004 *Inquietud teórica y estratégica proyectual en la obra de ocho arquitectos contemporáneos*. Barcelona:Actar

MONEO, Rafael

2018 *La vida entre edificios*. Barcelona:Acantilado.

MUTAL, David
2019 *Arquitecto*, Barranco: Pichoncito.

PLEVOEST, Bie y Koenraad VAN CLEEMPOEL
2019 *Adaptive reuse of built heritage: Concepts and cases of an emerging discipline*.
New York: Routledge

SEINFELD, Peter y María Paz BALLEEN,
2014 *Memoria Descriptiva*. Barranco: Masuno studio.

WIESER, Martín
2008 “La disciplina de la arquitectura y el reto de la sostenibilidad”. *ARQUITEXTOS*
23: *Renovación urbana y reciclaje arquitectónico*. Lima, año 15, número 23,
pp.42-51

WONG, Liane
2016 *Adaptive Reuse: Extending lives of buildings*. Berlin: Birkäuser

Palabras :6000

